

LAS RAZONES ECONÓMICAS DETRÁS DE LA CRISIS

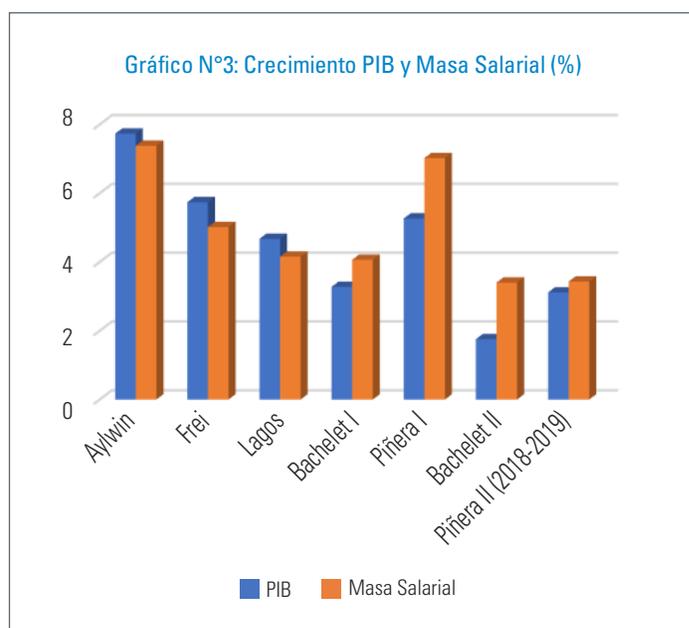
¿Cómo puede ser que el país más exitoso en términos de crecimiento de América Latina y también del mundo occidental tenga tal nivel de descontento? Esa es la pregunta que se hacen muchos, y cuya respuesta escapa a temas puramente económicos, aunque éstos también están presentes. El objetivo de este breve análisis es mostrar qué elementos económicos estarían detrás del fuerte clima de descontento que estamos viviendo, aunque partiendo de la base que existen factores de otra índole tanto o más importantes que los que se mencionarán a continuación.

El primer factor que se menciona, aunque no es el único y a lo mejor tampoco el principal, es la desigualdad de ingresos, usualmente medida por el Índice Gini. Efectivamente Chile tiene un Gini elevado (0,46), especialmente en comparación a los países de la OCDE, aunque a diferencia de muchos de ellos, en Chile está cayendo. Es interesante mencionar a este respecto que uno de los problemas que enfrenta actualmente el mundo desarrollado es el aumento de la desigualdad, explicada en parte por el cambio tecnológico sesgado hacia el trabajo calificado, y en parte también por la tendencia alcista en los precios de los activos. En ese contexto, los avances que registra nuestro país no deben ser minimizados, especialmente cuando los estudios muestran que esta caída en la desigualdad es bastante más significativa en los jóvenes¹.

Resulta evidente que es necesario avanzar en materia de equidad, aspecto en que las políticas públicas cumplen un rol esencial, en materias de educación y capacitación laboral. Estos ámbitos de la acción pública tienen carencias evidentes, más por temas de eficacia que de falta de recursos, y, sin embargo, no están muy presentes en la agenda.

Un segundo aspecto que explica en parte el descontento es el menor crecimiento económico, que se refleja en menor expansión de la ocupación (especialmente formal) y una disminución del crecimiento de las remuneraciones. Entre 2014 y 2019 el PIB crecería a una tasa promedio cercana a 2%, la

mitad de la cifra registrada en los seis años anteriores. El siguiente gráfico muestra el crecimiento del PIB y de la masa salarial (ocupación por salarios) desde el retorno a la democracia, reflejando la evidente relación entre la actividad económica y la situación de los trabajadores.



Fuente: elaboración propia en base a INE y BCCH.

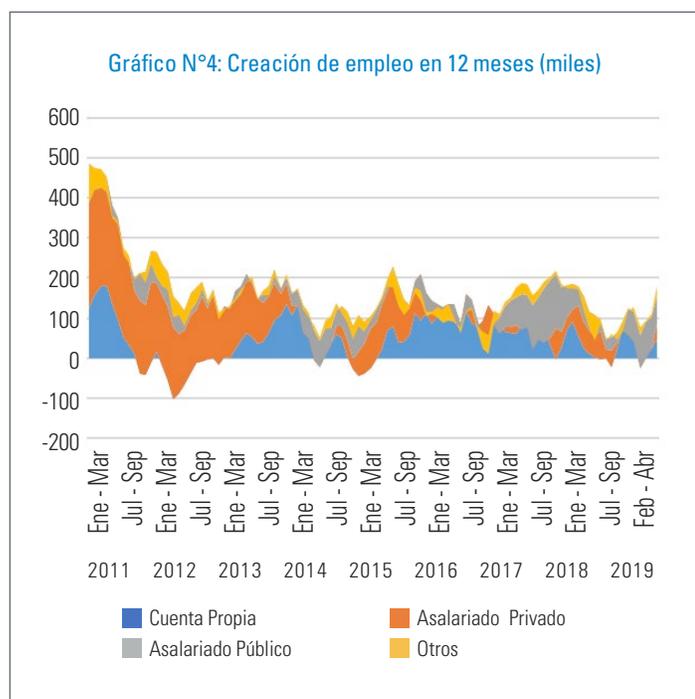
Es interesante ver que durante el primer gobierno de Piñera hubo una mejoría muy significativa de las condiciones laborales, tanto en términos de ocupación como de remuneraciones, lo que se explica en parte importante porque el crecimiento de ese período estuvo liderado por la inversión, como consecuencia del boom minero y el proceso de reconstrucción del terremoto. Ello puede haber generado en la población expectativas difíciles de satisfacer en este segundo gobierno, que explican en parte la frustración.

Algo similar se observa cuando se analiza el empleo asalariado privado, que ha perdido dinamismo en los últimos seis años, lo que daña fuertemente la

¹ Ver "Desigualdad, Movilidad, Pobreza: Necesidad de una Política Social Diferente", Sapelli, C. Revista Centro de Estudios Públicos, otoño 2014

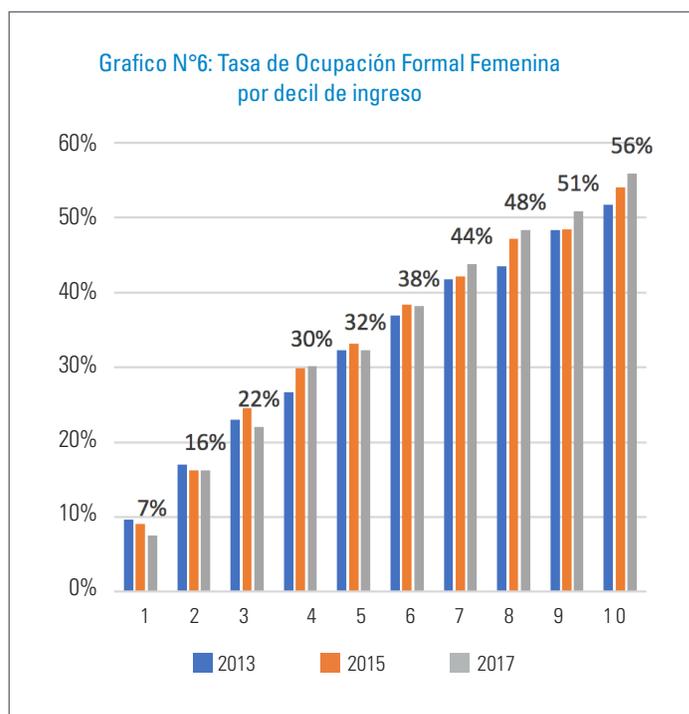
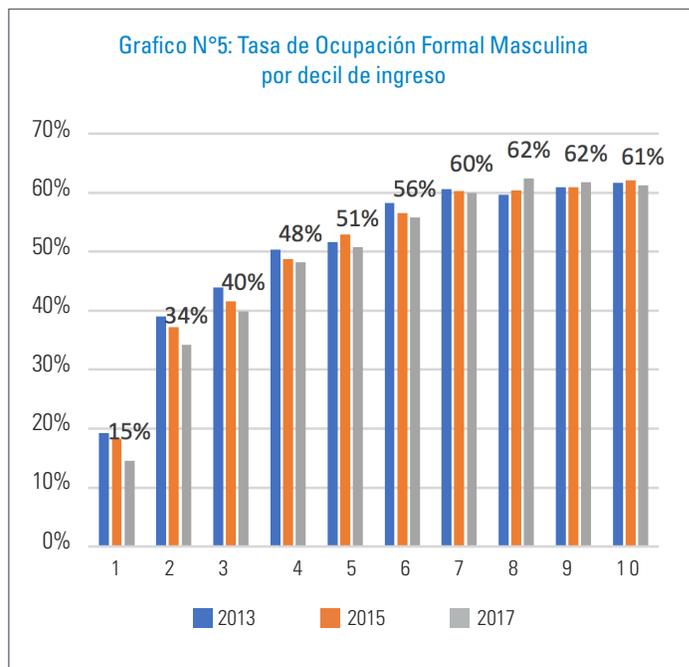


movilidad social de los sectores de bajos ingresos. El gráfico a continuación muestra el aumento en la ocupación de acuerdo a la categoría de empleo. Entre 2011 y 2013 el empleo asalariado privado creció a un ritmo de 168 mil empleos asalariados privados por año. Entre 2014 y 2019 ese promedio cae a 25 mil. La causa fundamental es el menor crecimiento del PIB, principalmente de la inversión.

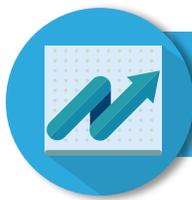


Fuente: INE

Más grave aún que lo anterior es que esta pérdida de dinamismo del empleo asalariado ha perjudicado en mayor medida a los deciles de ingresos bajos, generando un mercado laboral más segregado. Los datos de la encuesta CASEN 2017 muestran que sólo un 15% de los hombres en edad de trabajar del 10% más pobre tiene empleo asalariado, porcentaje que cae a un alarmante 7% en el caso de las mujeres. Los gráficos a continuación muestran la tendencia decreciente en las tasas de ocupación formal de los deciles inferiores de ingreso.



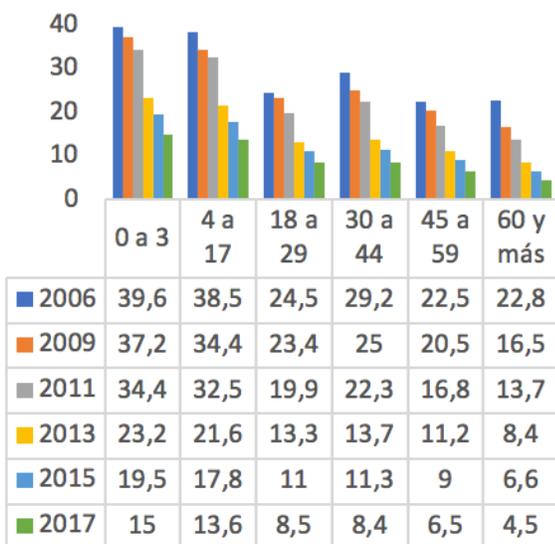
Fuente: Elaboración propia en base a CASEN varios años.



Las razones de esta mayor segregación en el mercado laboral seguramente van más allá del menor crecimiento. Es probable que afecte también el proceso de automatización y la normativa laboral, tanto en materia de salario mínimo como de derechos colectivos, que suelen afectar en mayor medida al trabajo menos calificado.

Por otra parte, en la medida que han ido cayendo las tasas de interés de largo plazo, junto con el continuado aumento de la expectativa de vida, el problema de las pensiones ha continuado agravándose. De acuerdo a las encuestas esta es una de las principales preocupaciones de los chilenos. Es interesante mencionar, no obstante, que los adultos mayores en Chile tienen las menores tasas de pobreza a nivel país, un 4,5% en comparación con un promedio país de 8,6%.

Gráfico N°7: Incidencia de la pobreza en la población por grupo de edad, 2006-2017 (% , personas por grupo de edad)



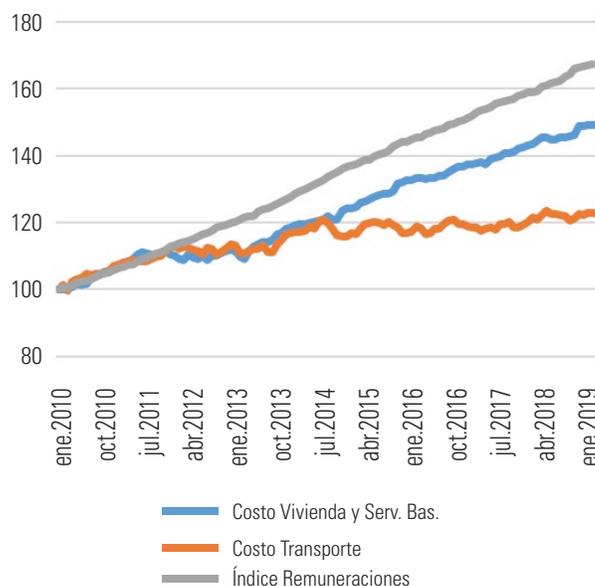
Fuente: Ministerio de Desarrollo Social, Encuesta CASEN 2006-2017.

Se suele decir también que la evaluación de la realidad que hacen las personas es función de las expectativas que se tenían. En ese sentido, el actual gobierno no ha podido dar cumplimiento a las tres promesas centrales que lo llevaron al poder, léase seguridad pública, recuperar el

crecimiento y clase media protegida. Esta situación contribuye al clima de descontento.

Por último, un aspecto que llama la atención es que los costos del transporte público y de los servicios públicos no son un motivo real de agravamiento de la situación económica, por cuanto ambos, pero especialmente los costos de transporte, han subido menos que el índice de remuneraciones, como se muestra en el gráfico a continuación, que compara los salarios con los componentes del IPC.

Gráfico N°8: Índices de Precios y Salarios (Enero 2010=100)



Fuente: INE

En definitiva, existen motivos económicos para el descontento, dentro de los cuales, la desigualdad de ingresos no parece ser el más significativo. Sin duda, además, que los factores económicos son sólo una parte del descontento, pero es importante tener conciencia de los mismos para buscar los caminos de solución. De este análisis se puede desprender que, al menos en lo que se refiere a las causas económicas, recuperar el crecimiento económico debe ser parte de la solución. Esto porque la única vía para lograr mejorías permanentes en la situación de los trabajadores es a través de aumentos en la producción.